

QUIÉN ES ARIEL ESPIÑOZA, LA PIEZA IMPROBABLE EN EL RECHAZO A DOMINGA

Fue una sorpresa, incluso para él. Ariel Espinoza Galdames -abogado, casado, una hija, 43 años- nunca pensó que a mitad de esta semana sería él quien lideraría el Comité de Ministros, el cual terminó por rechazar el proyecto minero y portuario Dominga. Se enteró cuando llegó el dictamen de la Contraloría luego de que dieran un paso al costado la ministra de Medio Ambiente Maisa Rojas y el subsecretario de esa misma cartera, Maximiliano Proaño.

A partir de ahí, tuvo que prepararse a contrarreloj. Dicen sus cercanos que ya conocía la sentencia del caso, pero igualmente tuvo que estudiar el expediente, los oficios y los alcances de las reclamaciones. También tuvo que analizar detenidamente el estatuto del Comité de Ministros para guiar la sesión. Estaba nervioso, pero se le vio con "temple", relata un participante.

De esta forma, Espinoza se convirtió en la figura inesperada en una decisión que ya ha causado revuelo en el mundo público y privado: Andes Iron, propietaria del proyecto, afirmó que la resolución del

miércoles fue "un nefasto precedente, ilegal e inconstitucional".

Espinoza, especializado en derecho regulatorio y administrativo, ejerce como jefe de la división jurídica del Ministerio de Medio Ambiente (MMA), donde es responsable de dirigir los procesos legales asociados a la regulación ambiental, las adquisiciones, la probidad, la transparencia y el desarrollo de personas. Llegó al cargo tras la salida de Marie Claude Plumer. Empezó como interino y luego fue ratificado en el cargo.

Casi toda su carrera profesional ha estado vinculada al Estado. Antes de llegar al MMA, fue director de cumplimiento en ENAP. Antes, durante la gestión de Sebastián Piñera, trabajó en el Servicio Nacional del Consumidor, donde llegó a ser subdirector de Fiscalización. Anteriormente, entre 2014 y 2019, trabajó en la Superintendencia de Medio Ambiente. Aunque no es militante, tiene una sensibilidad de izquierda, explica un amigo.

Espinoza es, en concreto, el "fiscal" del ministerio. Esto significa que debe revisar la legalidad de todos los actos de la car-



tera: las normas, los planes, las compras y los contratos. Todo pasa por él. "Es un sheriff", explica un colaborador. Lo definen como alguien muy apegado a la ley y con un humor incomprensible, lleno de ironía ácida. Si bien tiene que relacionarse con todos los miembros del MMA, es una figura de confianza de la ministra Maisa Rojas y del subsecretario Proaño.

Creció en Cerrillos y estudió becado en el colegio Excelsior, ubicado en el centro de Santiago. "Se iba en micro o en bicicleta desde su casa", apunta un consultado. Al terminar cuarto medio, estudió Derecho en la Universidad de Chile.

Desde 2007 vive en La Pincoya, la conocida población de Huechuraba. Ahí es dueño de una casa, en la parte más antigua de la zona. Desde entonces, desempeña un papel activo en distintas comunidades. No tiene planes de cambiarse. "Es un proyecto familiar", dicen personas que lo conocen. De hecho, su hija va a un colegio del sector. Cuando tiene ratos libres se le ve jugando cartas Magic.

Sobre el reciente rechazo a Dominga, él tiene la certeza de haberse apegado a la ley, basándose en un análisis acabado de cada una de las materias que el tribunal dejó abiertas.